



"Cuanto mayores sean las adversidades, mayor debe ser nuestra virilidad. Y el que tenga miedo, que se marche. Sepan todos los cobardes que la carretera está libre, y no queremos estorbos entre nosotros."

(Palabras del general Miaja.)

"Bilbao ha sido evacuado, pero Euzkadi no ha sido vencida"

Dice el Gobierno en una importante nota dirigida al pueblo español

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

QUE NADIE ESPECULE CON EL MARTIRIO DEL PUEBLO VASCO!

Desde ahora, para vergüenza del mundo que sigue todavía con actitud vacilante el desarrollo de la guerra de invasión que se libra en España, hay un nombre irremisiblemente amenazador: Bilbao. Y es también preciado galardón—el más honroso—del pueblo español, que con la defensa que hizo de la capital vasca se hace sobradamente acreedor a la veneración de todos los pueblos. La pérdida de Bilbao es un incidente—el más cruel e inhumano hasta el día—en esta guerra, cuya continuación parece increíble que sea tolerada por quienes advierten la arrogancia con que Mussolini ha prometido vengarse en Bilbao de la derrota que sus fuerzas han sufrido en Guadalupe.

Es posible que el prestigio del fascismo haya hecho necesario el crimen más monstruoso que recordará la Historia. Pero con sus crímenes y todo, el fascismo está en camino de tropezar en tierras de España con su barrera definitiva. La voluntad de un pueblo que en ochenta días de resistencia memorable ha dado al mundo un nombre, y eterno, Bilbao, no puede ser jamás dominada. Tiene la guerra muchas alternativas, como ha dicho el gran defensor de Madrid, general Miaja. Lo sabe el mundo. Y lo saben sus espléndidos combatientes, a quienes comunicó la noticia de la entrada de Hitler y Mussolini tan pronto como llegó a su conocimiento. La reacción fue como él esperaba. El Ejército Popular español no necesita que se le oculte nada. Ni el pueblo tampoco. Once meses de guerra, once meses de brutalidad y salvajismo locamente lanzados para someterle a una tiranía repugnante, a una bárbara opresión extranjera, valen mucho. Con la fuerza que da la razón y la seguridad en la victoria, el general Miaja lo ha dicho: «Recordemos los días trágicos de noviembre, y sepan todos los cobardes que la carretera está libre y no queremos estorbos entre nosotros».

Después de pronunciadas estas palabras, ¿hay quien dude de la identificación absoluta del general Miaja con el pueblo? Son palabras que desde hace tiempo se confunden con el pensamiento de todos los que, de hecho y en derecho, merecen ser parte de este admirable pueblo que va camino de la victoria con tanta seguridad que nada ni nadie podrá cambiar su rumbo, por grandes que puedan ser aún las alternativas de la guerra que el fascismo ha traído a España.

Y lo mismo que las palabras del general Miaja interpretan fielmente el sentir del pueblo, la nota del Gobierno del Frente Popular, dada a la salida de un Consejo de ministros, pone en evidencia la comprensión absoluta—hoy más que nunca—que existe entre gobernantes y gobernados.

Bilbao es un nombre sagrado para todo el pueblo español. Que nadie lo ultraje. Lo dice la voz del pueblo con las palabras terminantes que dan expresión a sus sentimientos, acordados en todo con las del Gobierno: «Nadie intente especular con el martirio, ejemplo del pueblo vasco. Quien lo haga es enemigo del pueblo. Y para el enemigo ha habido ya sobradas contemplaciones».

Además, que no se olvide que un pueblo que ha sido capaz de mantener firme su voluntad hasta ahora, lo ha de ser mucho más de aquí en adelante. Ya tiene el pueblo un Ejército, ya tiene mandos; ya tiene Gobierno. La voluntad, que no la perdió nunca, ofrece la necesaria cohesión para plasmar todos estos factores en un conjunto irremisiblemente victorioso.

Las alternativas de la lucha—dice la nota del Gobierno—ni nos deprimen ni nos amilanamos, y advertimos que seremos inexorables con los cobardes y derrotistas, con los que no se sientan capaces de emular el heroísmo sublime del pueblo de Euzkadi. Para el desarrollo de esta labor, el Gobierno contará con un entusiasmo y decidido apoyo popular. Se la habla, acaso por primera vez, con una franqueza y con una claridad que comprende, que admira y que asegura con toda la fuerza de su voluntad avasalladora.

Para el pueblo español la situación es clara. Tanto como para los invasores, que han conocido ya el peso de tremendas derrotas cuando aún el Ejército Popular no tenía ni los medios, ni la cohesión, ni la disciplina, ni las reservas de que hoy dispone. Para cubrirse de los descalabros que ha sufrido en el Jarama, en Guadalupe, en Pozoblanco, ha tenido que lanzarse a una empresa de acorralamiento y destrucción general allí donde, por circunstancias que en la mente de todos están, sólo con el heroísmo de que han hecho derroche los defensores de Euzkadi pudo dilatarse la realización de la ofensiva extranjera. Pero en Euzkadi no ha sido derrotado el Ejército Popular. Sólo se ha asesinado a la población civil, con el empleo a fondo, de una amara totalitaria, de la aviación hitlermana. Y esto, en presencia de la pasividad de las democracias occidentales. No importa. Con pasividades o sin ellas, el pueblo español, todo el pueblo español, hará conocer a la invasión el peso de la derrota.

Y para ello sabe el pueblo muy bien que no hay más que un camino. Todos a secundar la obra de gobierno que actualmente desarrolla la auténtica representación del Frente Popular. Para luchar contra los invasores, para dejar limpia de traiciones y de cobardías la retaguardia, ¡viva el Gobierno del Frente Popular!

"NADIE, ANTE CUALQUIER DESGRACIA ALTERNATIVA DE LA GUERRA, TIENE MOTIVO PARA ENTREGARSE AL PESIMISMO"

Valencia, 21.—A las once de la mañana quedaron reunidos los ministros en Consejo extraordinario, que terminó a la una y media de la tarde.

A la salida, el ministro de Instrucción Pública dijo a los periodistas que marchaban a celebrar una breve conferencia con el Presidente de la República y que más tarde se entregaría una nota.

La reunión con el jefe del Estado terminó a las tres y media de la tarde, entregándose entonces a los informadores la siguiente nota:

A TODO EL PUEBLO ESPAÑOL

Ochenta días y ochenta noches de inagotable heroísmo, en los que el pueblo de Euzkadi y su Ejército glorioso han venido luchando titánicamente contra las oleadas humanas de ejércitos italianos, alemanes y marroquíes. Ochenta días en que el pueblo de Euzkadi milenariamente invitó a sus tierras queridas devastadas por la aviación extranjera y su suelo pisoteado por las legiones de ocupación. Ochenta días en que los soldados euzkaros defendieron la cuna de sus libertades palmo a palmo, piedra a piedra. Masas de aviación extranjera incendiaban los campos de trabajo, asesinaban las mujeres y despedazaban los niños. Nada debilitó el ánimo de los hombres, que habían clavado en su dignidad el compromiso de derramar hasta la última gota de sangre.

Al contrario: cuanto más furioso era el ataque del enemigo, cuanto más bestial la tempestad de sangre desencadenada por sus aviones, más heroica, más irreducible la voluntad de nuestros soldados, que han preferido cien veces morir en las trincheras a ceder al asalto del enemigo.

Cuando el mundo entero pueda conocer tal gesta, sin precedente en todas las luchas de la Historia, se sentirá estremecido ante el valor ejemplar, sobrehumano, inmortal, de un pueblo pacífico y laborioso que se bate por su voluntad, que no quiere sucumbir a la fuerza y a la brutalidad de los invasores.

Una aviación cobarde, que había sido batida por las alas gloriosas de la República bajo el cielo de Madrid, de Andalucía, de Cataluña y Aragón, al amparo de dificultades geográficas que facilitaban su impunidad, se ensañó con Euzkadi e intentó reducir la lucha a una matanza en la que los Ejércitos apenas tenían contacto.

Bilbao ha sido evacuado, pero Euzkadi no ha sido vencida. Un pueblo que sabe luchar hasta el último aliento, un Ejército que sabe evacuar una plaza salvando con su sangre todo el material bélico, protegiendo con sus bayonetas la evacuación íntegra de la población civil; que se repliega en las cercanías de Bilbao para reconstruir la línea y seguir luchando con heroísmo, no puede ser vencido.

Ante la defensa épica de Euzkadi, ante la prueba viva y gloriosa del tesoro combativo de nuestro pueblo, ante el ejemplo de civismo y capacidad de sacrificio que acaban de darse en las montañas del País Vasco, en las barricadas de Bilbao, todos los antifascistas de España, todos los combatientes de la libertad rinden emocionados sus banderas para levantarlas teñidas en la

"La aduana sarcástica del "control" sólo ha servido y sirve para asegurar al fascismo extranjero la impunidad en el tráfico de sus ejércitos de rapiña e invasión y de su material de guerra"

sangre de los héroes y de los mártires que nuestro pueblo sabrá vengar.

El alma combativa de Euzkadi es nuestro orgullo. Sus héroes son los héroes queridos de toda España. La sangre bizarra que allí se derrama es la sangre preciosa de todo nuestro pueblo.

¡Nadie intente especular con el martirio ejemplar del pueblo vasco! Euzkadi, clave bien esta obsesión en la frente de todos los españoles, no ha sido vencida. Las hordas de Franco y los soldados extranjeros sólo podrán pisar los montes de escombros que causó su propia bestialidad, y únicamente el frío de la soledad de los muertos saldrá a recibirlos. Porque ni un sólo varco, ni una sola persona quedó en sus calles. Ciento cincuenta

mil almas que alojaba Bilbao, íntegramente en bloque de odio irreconciliable al fascismo, han preferido abandonar sus hogares, sus hogares, sus rincones entrañables a vivir bajo la espuela de los invasores.

De la admiración y solidaridad de todos los combatientes de la República para con sus hermanos de Euzkadi son testimonio los campos de Guadalupe, Garabitas, Pozoblanco, La Granja, Huesca y otros. Nuestros soldados se batían en Castilla, Andalucía y Aragón por defender Euzkadi, en la imposibilidad física de clavar allí mismo las bayonetas populares.

El pueblo de España se siente orgulloso de Euzkadi. Si nuestras armas se han cubierto de gloria en las manos de nuestros hermanos vascos y si

guen empuñadas con más vigor y arrojo que nunca, el Gobierno de la República se siente más firme, más seguro y resuelto a impulsar la lucha implacablemente hacia la victoria.

Las alternativas de la lucha ni nos deprimen ni nos amilanamos, y advertimos que seremos inexorables con los cobardes y derrotistas, con los que no se sientan capaces de emular el heroísmo sublime del pueblo de Euzkadi.

Las negligencias las deslealtades y el impudismo en todos sus aspectos se han terminado ya. Y donde retonen, se aplastarán con mano de hierro.

Bilbao es una razón más que nuestro pueblo siente en sus entrañas para intensificar el trabajo en la retaguardia, para estimular su combatividad

en los frentes y para darlo todo por la guerra, para ganar la guerra. El esfuerzo supremo y victorioso que destruirá en nuestra patria a las fuerzas bárbaras de la Humanidad, a los enemigos de la paz del mundo no se debilitará y será trazado, ni aun comprobada la cobardía de algunas democracias que contemplan impasibles la destrucción salvaje de un país soberano y consciente. Esa aduana sarcástica del "control", que sólo ha servido, y sirve, para asegurar al fascismo extranjero la impunidad en el tráfico de sus ejércitos de rapiña e invasión de su material de guerra.

Nuestras armas han derrocado y derrotado a las divisiones italianas en Guadalupe y Pozoblanco, y a las alemanas en el Jarama. Todas ellas se encuentran clavadas, sin entrar en Madrid, y nuestras fuerzas los rechazan tenazmente. Nuestros soldados atacan en la Sierra y avanzan en el Sur. Las fuerzas de Aragón retienen las gargantas de Huesca y nuestro Ejército demuestra su potencia y su voluntad inquebrantable de vencer en el Centro, en el Oeste, en el Norte y en el Sur.

Nadie, ante cualquier desgraciada alternativa de la guerra, tiene motivo para entregarse al pesimismo, cuando el propio curso de la guerra nuestro pueblo ha sido capaz de forjar un poderoso Ejército, de dominar la técnica militar y de crear los medios de combate más modernos y eficaces.

Sepamos ser dignos de los que cayeron en Bilbao y de los que luchan y siguen luchando con más firmeza, con más ahínco que nunca poniéndonos a trabajar sin descanso, preparándonos para el primer llamamiento de la patria o combatiendo con más vigor que nunca, hasta que hayamos vencido al último enemigo indiano y arrojado de nuestro pueblo o sepultado en él, a las fuerzas invasoras. ¡Viva la independencia de España! ¡Por Euzkadi, mil veces gloriosa! ¡Adelante, hasta la victoria definitiva!—Firmado: El Gobierno de la República.—Febus.

del día de esta reunión figuran dos puntos principales, que son los de la retirada de los voluntarios extranjeros que combaten en España y la sugerencia de colocar observadores neutrales en los barcos encargados de la vigilancia de las costas españolas.—Febus.

EL SECRETARIO SE HALLA EN BAYONA

Bayona, 21.—Ha llegado el secretario del Comité de no intervención.—Febus.

EL REPRESENTANTE DE LA U. R. S. S. EN EL COMITÉ DE LONDRES PROTESTA CON ENERGÍA CONTRA LOS ATROPELLOS QUE SE COMETEN

Condena con firmeza la impunidad con que actúan quienes por su conducta se hallan en contradicción flagrante con la no intervención

Londres, 20.—El Gobierno soviético ha hecho entregar a lord Plymouth, presidente del Comité de no intervención una nota protestando de nuevo contra el procedimiento adoptado para la conclusión del acuerdo entre las cuatro potencias y declarando que declina toda responsabilidad sobre este acuerdo y los efectos que pueda tener.

El documento pone en duda la misión que desempeñaba el "Deutschland" y discute el que esas negociaciones de las cuatro potencias haya sido el resultado de la decisión del Comité. Según la nota, no se otorgó ningún mandato a las cuatro potencias para la conclusión de ese acuerdo y considera el

procedimiento como totalmente injustificado. Dice que el procedimiento adoptado por las cuatro potencias supone una infracción de las reglas de conducta del Comité, cuya repetición—dice—comprometería seriamente el porvenir de este organismo.—Febus.

PIDE QUE SE HABLE CON CLARIDAD
Moscú, 21.—El embajador de la U. R. S. S. en la Gran Bretaña, en contestación a la carta del 8 del actual, dirigida al Comité de no intervención, ha recibido del presidente interino del mismo, Wallace, una carta, en la cual, según su parecer, las entrevistas entre las cuatro potencias no constituyen de ninguna manera la violación de los derechos de los otros miembros del Comité o la tentativa de sustraer al Comité el examen de estas cuestiones.

El embajador ha contestado el día 16 del actual a este texto con otra carta, en la que hace resaltar que la del presidente interino del Comité no contiene la contestación al asunto que se refiere a si el "Deutschland" realizaba o no el control marítimo.

Este es el punto que hay que esclarecer, pues para el Gobierno de la U. R. S. S. solamente los barcos que de una manera clara ejercen tal misión pueden aspirar a un régimen especial de seguridad.

Indica a continuación que durante la sesión del Subcomité, celebrada el 31 de mayo, no solamente no se adoptó ninguna decisión, sino que tampoco se autorizó por unanimidad a las cuatro

potencias para resolver el incidente en cuestión.

FLAGRANTES CONTRADICCIONES

Moskú resulta que el control marítimo fue establecido conforme a la decisión del Comité de no intervención y que por ello éste ha asumido cierta responsabilidad moral para su realización. El Comité, por lo tanto, no puede desentenderse de aquellos incidentes que puedan surgir entre los buques que ejercen el control y las fuerzas armadas.

Termina su carta declarando que las proposiciones hechas por las cuatro potencias fueron redactadas sin participación y ni aun así con consultar con los otros miembros del Comité de no intervención y por ello el Gobierno de la U. R. S. S. se ve obligado a descartar toda su responsabilidad, tanto por estas proposiciones como por sus consecuencias, ya que pretenden asegurar la impunidad completa para todos los buques de guerra que encontrándose actualmente en aguas españolas, aun para aquellos que presten ayuda directa o indirecta a los rebeldes.

Esta impunidad se encuentra indubitablemente en flagrante contradicción con las mismas ideas de la no intervención.—Febus.

EL COMITÉ CONTINUA REUNIENDOSE

Londres, 21.—En los círculos oficiales se confirma que el Subcomité de no intervención se reúne esta tarde, a las cuatro y media.

También se asegura que en el orden

Se nombra jefe del Ejército del Norte al general Gámir Uribarri y delegado de Canales del Lozoya a Carreño España

Valencia, 21.—En el índice de la firma de su excelencia facilitado esta noche figuran, entre otros, los siguientes decretos:

Presidencia: Indultando de la pena de muerte a los palaneros Rosendo Suárez Hernández, Avelino González Fernández y al ex guardia civil José Vergara Espinosa.

Defensa Nacional: Suprimiendo la Comandancia militar de Milicias y las Comandancias regionales de Milicias. Señalando la cuantía del haber del personal de tropa a efectos de pensiones. Nombrando jefe del Ejército del Norte al general don Mariano Gámir Uribarri. Derogando el decreto de 31 de mayo último y declarando subsistente la organización anterior del Ejército del Norte.

Comunicaciones: Nombrando subsecretario de Obras Públicas a don Eladio Alonso y delegado del Gobierno en los Canales del Lozoya a don José Carreño España.

Ayer empezó la reunión de las dos Internacionales

Ginebra, 21.—Hoy, a las veinte y treinta, han comenzado en Anherasse las sesiones de la asamblea de representantes de la Segunda y Tercera Internacionales para examinar la actitud que hayan de adoptar ambas Internacionales en relación con los acontecimientos de España.—Febus.

Con admirable serenidad, los vascos salvan todo el material de guerra e importantes elementos industriales

NUESTRAS TROPAS VUELAN CON UNA CONTRAMINA CUATRO PISOS DE LA PARTE CENTRAL DEL CLINICO

Valencia, 21.—Parte oficial de guerra facilitada por el ministerio de Defensa Nacional a las 22.30.

"EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO: En la mañana de hoy nuestras tropas han hecho volar una contramina practicada debajo del Hospital Clínico, para anular los efectos de una mina que los fascistas habían construido con dirección a nuestras líneas. A consecuencia de dicha voladura se derrizaron cuatro pisos de la parte central del citado edificio, quedando destruidos varios miles de ametralladoras que tenían instalados los rebeldes. El número de víctimas ocasionadas a los fascistas ha sido considerable, pereciendo éstas entre las ruinas del edificio. La artillería enemiga cañoneó el casco urbano de Madrid en las primeras horas de la jornada de hoy.

En los demás frentes, fuego de fusil y cañón, sin consecuencias para nosotros.

NOTA.—Vascos: Ocupados por el enemigo las

montañas que al sur dominan todo Bilbao, pero más singularmente la parte de la villa enclavada en la margen izquierda del Nervión, nuestras tropas han evacuado por completo la capital, a fin de impedir un posible copo, puesto que desde dichas alturas se baten las comunicaciones con el oeste, que constituiría la única salida. El repliegue se ha hecho con orden, retirándose todo el material de guerra y gran cantidad de elementos industriales. Nuestras tropas ocupan ahora una línea marcada por la orilla izquierda del río Cadagua, estando, por consiguiente, en su poder las zonas fabril y minera, a partir del barrio de Murcena.

Santander: Gineproes en todos los frentes, sin bajas en nuestras filas.

SUR TAJO.—Fuego de cañón y fusil por los distintos sectores de este frente, sin consecuencias para nuestras tropas.

En los demás frentes, sin novedad.—Febus.



Un campesino arando trigo

(Foto Palomo.)



El Hogar Provincial agradece los envíos de víveres

En la imposibilidad de hacerlo a cada uno de ellos, el Hogar Provincial de Madrid del Comité Provincial de Izquierda Republicana agradece, por medio de POLITICA, los envíos de víveres que se le hacen desde provincias, cada día más numerosos, con los que puede atender mejor al servicio que tiene establecido en la capital de la República.

Los niños vascos recogidos en la U. R. S. S. recibirán toda clase de atenciones

Moscú, 21.—Comuniquen de Leningrado que las Organizaciones locales se disponen a recibir a los mil quinientos niños vascos que llegarán hoy. Se han acondicionado los mejores locales y se ha establecido un servicio cultural. En los internados se han organizado servicios de veinticuatro horas por médicos y enfermeras. También hay maestros y vigilantes pioneros. Es decir, que todo se ha acondicionado en forma que, al llegar los niños vascos, podrán encontrar un perfecto acogido y reposo. Al día siguiente de su llegada, los médicos llevarán a cabo una selección de niños para trasladarlos a sanatorios y a clínicas para su tratamiento. La dirección del Palacio de "Pioneros de Leningrado" ha organizado una gran fiesta para recibirlos. El día 23 tendrá lugar la salida de los niños para los sanatorios y balnearios del litoral del sur de Crimea.—Fabra.

Moscú, 21.—En Crimea, Simleiz, Miskort y Evpatorka se preparan a recibir a los niños vascos. Los cinco mejores sanatorios han sido engalanados y reparados convenientemente. Para ellos se preparan múltiples juguetes. Con el fin de atender debidamente a los niños, trece médicos y treinta y nueve enfermeras están aprendiendo el español.—Fabra.

Los comandantes del Ejército independiente del destino a los jefes y oficiales de los citados cuadros de las unidades de mando.—Fabra.

El grandioso acto del domingo en honor del presidente de la República Dominicana, doctor Trujillo

El domingo tuvo efecto en el teatro Fuenfarral, en medio de extraordinaria concurrencia y animación, el festival homaje organizado por el Comité de Aproximación Hispanodominicana en honor del Presidente de la ciudad Republicana centroamericana, doctor Rafael Leónidas Trujillo, quien, como ya hemos dicho en estas mismas columnas, está organizando actualmente, por medio de la Legación de su país en esta capital, una expedición de docentes niños hispanos de guerra para ser trasladados a su República, donde, merced a la generosidad de aquel jefe de Estado, serán atendidos, educados e instruidos hasta su completa transformación en hombres útiles a su patria.

Asistieron al acto el ministro plenipotenciario de la República Dominicana, don César Tolentino, con el alto personal de la Legación; diversas personalidades de distintos países sudamericanos pertenecientes al Cuerpo Diplomático y Consular acreditado en Madrid; el Comité de Aproximación Hispanodominicana en pleno, y una nutrida y bellísima representación femenina de la colonia americana residente en esta capital. Al aparecer en uno de los palcos el

Diego R. Lorite
SASTRERIA "LA CORDOBESA"
ESPECIALIDAD EN MEDIDAS
CORREDERA ALTA, 7 - TEL. 18842

CARTELERAS

TEATROS
ALCAZAR.—6.30, Tú, gitano, y yo, gitano (grandioso éxito).
BARRAL.—6.30, El gran tacaño (últimas representaciones).
BARRER.—4.30 y 6.30, Nuevo programa de variedades. Herro y Díaz, Moritz, Ofelia de Aragón y Carmen Flores.
CALDERON.—4 y 6.15, Exitazo de Pastora Imperio, Castex, Lolita de Triana y la Yankes.
COMEDIA.—6.15, Tururú...
CHUECA.—6.30, En el pueblo mando yo (extraordinario éxito de risa).
ESLAVA.—6.30, Mamá Inés.
ESPAÑOL.—6.30, Bodas de sangre.
FUERZA BARRAL.—6.30, La chula de Pontevedra.
GARCIA LORCA.—5 y 7, Variedades. Tito, María Luisa Jiménez, las Tanageras, Pompo y Thedy. Quince atracciones.
IDEAL.—6.30, Los calveles y La fiesta de San Antonio (reposición). Viernes, estreno de Roan de Triana.
JOAQUIN DICENTA (antes Victoria). 6.30, Como están las mujeres!
LATINA.—6, Una noche en la Alhambra (comedia flamenco, con el Americano).
MARAVILLAS.—6, El huevo de Colón.
MARTIN.—6.15, Mujeres de fuego.
PAIDISAS.—6.30, En un lugar de Aragón.
PAVON.—6.30, reestreno de Martinette (con gran zambra gitana).
PROGRESO.—5, Tormenta; 7, Marienita (reposición).
ZARZUELA.—6.30, Acontecimiento artístico. La Dolores (con Ramona Nieto Calvo de Rojas, Ferré, Truyols, Anglada y Vivó).

CINES
ACTUALIDADES.—De 11 a 9 (butaca 1.50). El rey de los Campos Eliseos (por Pamplina). Local refrigerado.
ANTUR.—5 y 7, Hombres contra hombres.
AVENIDA.—De 5 a 9, Rhodas el conde.
BARCELONA.—De 5 a 9, Esta noche en nuestra.
BELLAS ARTES.—De 5 a 9, Nuestra hijita.
BENAVENITES.—De 5 a 9, El 113 (por Ernesto Vilches).
BILBAO.—4 y 6.30, Rebelión a bordo.
CALATRAVAS.—Local refrigerado. De 11 a 9, Tiempos modernos (por Charlot).

CAPITOL—Local refrigerado. 5 y 7, El torero de Chicago.
CHAMBER.—De 11 a 9, Amor gitano.
CARBARI.—De 5 a 9, Inquietud en Occidente.
DORE.—Desde las 5, La marca del vampiro.
DOS DE MAYO.—5 y 7, Lobos pastores.
DURRUT.—Desde las 5, Cruz Diablo y Carmelita Vázquez (bailarina). Guillelmo (humorista), Margari y Francia y Shirley Temple española (tercera semana).
ELCAÑO.—Desde las 5, Un corazón por una canción.
ENCARNACION.—Desde las 5, Maril y Tierra de hombres.
FIGARO.—De 5 a 9.30, Una noche en el paraíso y la piedra maldita.
FLOR.—De 5 a 9, El pan nuestro de cada día.
GENOVA.—5 y 7, El túnel transatlántico.
GONG.—Desde las 11, La ciudad sin ley.
GOYA.—5 y 7, Brigada secreta.
HOLLYWOOD.—Desde las 5, El proceso de Mary Dugan.
MADRID.—Desde las 5, Charlie Chang en Egipto.
MADRID-PARIS.—Desde las 11, Wonder Bar.
METROPOLITANO.—De 5 a 9, Venganza gitana.
MONUMENTAL.—5 y 7, La posada del Caballito Blanco.
OLIMPIA.—Desde las 5, Tempestad sobre México.
PADILLA.—Desde las 5, ¡Abajo los hombres!
PALACIO DE LA MUSICA.—5 y 7, Gran atracción.
PALACIO DE LA PRENSA.—Desde las 5, Volando hacia Río Janeiro y Regreso del Oeste.
PANORAMA.—Desde las 11, Una Carmen rubia y Ercrinita Iglesias (canciones). Vaplines y Hermanas Brail (bailarinas). Local refrigerado.
PLEYEL.—Desde las 5, La batalla.
MOVIECLONES.—Desde las 5, Tiempos modernos.
RAIATO.—Local refrigerado. Desde las 5, Diego Corrientes (tercera semana) y la Orquesta Valero, con Inésita Paná.
ROYALTY.—5 y 7, La mentira de la gloria.
SALAMANCA.—5 y 7, La posada del Caballito Blanco.
TETUAN.—5 y 7, Los miserables.
TIVOLI.—5 y 7, Una Carmen rubia (por María Eggerth).

Los fascistas austriacos no se entienden

Viena, 21.—Se reciben noticias de Linz según las cuales en un hotel de dicha ciudad se produjo una reyerta entre un grupo de nazis, que se reunían allí, y elementos del Frente Patriótico y de las Juventudes austriacas, resultando varios lesionados. La Policía detuvo a 30 nazis.—Fabra.

En la U. R. S. S. se celebra el aniversario de la muerte de Gorki

Moscú, 21.—Con motivo de haber sido el día 18 el primer aniversario de la muerte de Gorki, ha dado comienzo en esta capital una década dedicada a su memoria. En el Parque Central de Cultura y Reposo se celebró una asamblea de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S. y de la Unión de Escritores Soviéticos. Después de la alocución inaugural hecha por el presidente de la Academia de Ciencias, camarada Komarov, hicieron uso de la palabra el secretario de la Unión de Escritores, camarada Stayski, el académico Orbell y otros.

Terminan las sesiones del Pleno del Partido Comunista "LA MISION PRINCIPAL DEL SINDICATO -- DIJO AYER ISIDORO DIEGUEZ--ES AYUDAR AL GOBIERNO A CREAR UNA POTENTE INDUSTRIA DE GUERRA"

Valencia, 21.—La quinta sesión del Pleno del Comité Central del Partido Comunista comenzó a las nueve de la mañana. El presidente concedió la palabra a Saturnino Barneto, de Sevilla. Dijo que está de acuerdo con el informe del camarada Delicado y que hoy el Sindicato tiene que ser la base donde se asiente el crecimiento de la industrialización y de la manufactura.

El camarada Angel Gracia, de Aragón, comenzó diciendo que la buena política del Partido Comunista va ganando afiliados en puntos donde era bastante débil. El decreto de 7 de octubre del ministro de Agricultura ha captado la confianza de los campesinos y de los verdaderos revolucionarios, y que en Aragón hay que reforzar el trabajo, sobre todo cerca de los campesinos.

Nieto, de Albacete, resaltó la importancia del trabajo sindical en el Partido Comunista. Dice que hay que vivificar la U. G. T. En la creación de industrias de guerra hemos hecho por medio del Sindicato Metalúrgico la transformación de nuestras fábricas para la guerra.

Habla el camarada Escobedo, de Santander. Manifiesta su acuerdo con el informe de Delicado. En Santander el Partido Comunista ha creado brigadas de choque, y de veinte piezas de cañón que se conseguían antes se logró aumentar la cifra hasta sesenta.

El camarada Caballero, por Córdoba, dice que se han creado brigadas de choque a iniciativa del Partido Comunista para recoger la cosecha.

DISCURSO DE ISIDORO DIEGUEZ

Interviene después Isidoro Dieguez por Madrid. Al ocupar la tribuna el Pleno le aplaude calurosamente. Dieguez empieza señalando el acierto y oportunismo del buró político al incluir en el orden del día algo tan importante como el trabajo sindical. El Sindicato es para un partido obrero, para el Partido Comunista, la principal forma de transmisión que le permite ligarse con la clase obrera. Hay que deshacer la vieja teoría del sindicalismo, que intenta la creación de una clase obrera que los partidos obreros están fracasados y que tienen que ser los Sindicatos los que dirijan la vida del país. La misión principal del Sindicato es ayudar al Gobierno a crear una potente industria de guerra. Señala cómo en Madrid se ha desarrollado la producción con más intensidad que en ninguna otra parte, porque en Madrid es donde se ha cultivado menos esa enseñanza de la socialización. Gracias a la movilización de los metalúrgicos por nuestro Partido, se han creado unos magníficos talleres, que cuentan con más de mil obreros y que han batido verdaderos récords de superproducción. Dice que el 9 de noviembre la Casa del Pueblo eligió una nueva dirección, en la que había cuatro comunistas y tres socialistas. Explica el crecimiento de las fracciones en los Sindicatos. Antes había 40 fracciones y ahora hay constituidas 105. Antes teníamos siete Comités de enlace y ahora 15, y así sucesivamente. Tenemos mayoría en las Directivas de 37 Sindicatos, que representan un número de 65.000 afiliados.

Con este conculpe la sesión de la mañana.

LA SESION DE LA TARDE

A las seis y media de la tarde comienza la sesión. El primero en intervenir es el camarada Barneto, de Madrid. Empezaba dando cuenta de que en febrero había en Madrid, en los grupos de O. S. R., seis mil militantes. Hoy hay once mil. Dice que la Federación de Grupos de O. S. R. edita un semanario. La Federación de O. S. R. tiene 43 grupos de base en las fábricas metalúrgicas de Madrid. A continuación interviene Miguel Valdés, por Cataluña, que empieza diciendo que el informe de Delicado sig-

Los fascistas austriacos no se entienden

En la U. R. S. S. se celebra el aniversario de la muerte de Gorki

Terminan las sesiones del Pleno del Partido Comunista

Los fascistas austriacos no se entienden

Entrega de banderines al batallón Cuenca número 2

En el acto dijo el señor Martínez Barrio: "No es ésta una guerra civil, sino de independencia, en donde se discute el continuar figurando entre la comunidad de los pueblos civilizados"

Cuenca, 21.—Organizado por unas jóvenes pertenecientes a las J. S. U., Agrupación Socialista, U. G. T. y Partido Comunista, se celebró ayer el acto de entrega de unos banderines que sus respectivas organizaciones dedican al batallón Cuenca número 2. Igualmente se entregó una bandera que el pueblo, por suscripción popular, regaló al batallón.

El diputado a Cortes y comisario de Guerra Cuartero pronunció un breve discurso, y a continuación el presidente de las Cortes, señor Martínez Barrio, se dirigió a los combatientes, diciéndoles:

"Soldados: Entre los recuerdos confortadores de los meses de guerra guardo singularmente el de la revista que en este mismo lugar y a este mismo batallón hubo de pasar durante el mes de octubre del año último. Enan entonces días de duelo y quebranto de finébrs presagios para la patria. Sólo un puñado de españoles y el pueblo tenían recia confianza en el futuro de sus destinos. La Junta de Reclutamiento empezó a organizar unidades, y de entre ellas sobresalió el batallón Cuenca número 2. Otros también han cumplido con su deber, pero de una manera destacada, con revelancia que figurará en la historia, este batallón, que no sólo por lo que hizo, sino por lo que enseñó a hacer a los demás, puso a la cabeza del Ejército Popular republicano, con que cuenta y se enorgullece España.

En el día de hoy se os ha entregado una bandera símbolo material de las ilu-

siones que se convertirán más tarde en realizaciones políticas y sociales. No necesitáis esta bandera hasta ahora, porque su materialidad la lleváis como un honor en vuestro corazón, pero se os ha entregado como donación generosa y agradecida de un pueblo. Estáis obligados a conservarla incólume, tenerla siempre entre vuestras manos victoriosas.

"Abrigo la seguridad y el convencimiento firme de que en la misma forma que en los de 1936 supisteis abrir el camino para la creación de un Ejército regular, en los meses de 1937 seguiréis la senda que nos ha de conducir a la victoria. No soy de los que creen que el triunfo está ya conseguido, que no necesitamos otra cosa que recoger el esfuerzo de nuestros soldados y de nuestros gobernantes. Pleno que todavía nos queda por recorrer largo y duro camino, pero no importa: los pueblos han de crearse en el sacrificio y en el dolor.

Ya no se trata de una guerra civil entre españoles donde se iban a ventilar los destinos políticos o sociales de la nación. Se trata ahora de una guerra de independencia, de libertad, donde se discute la nacionalidad, el derecho a regirse como pueblo, continuar figurando entre la comunidad de los pueblos civilizados, no pasar a constituir, por arte de colomaje, país dependiente de otras naciones.

Soldados: recordad lo ocurrido a vuestros hermanos de Málaga: recordad, pueblo, lo pasado en aquella población civil, sometida a todas las torturas, a

El discurso de Pestaña en la clausura del Pleno del Partido Sindicalista

"EN ESPAÑA -- DIJO -- SE HABLA DEMASIADO. CREO LLEGADO EL MOMENTO DE QUE EL GOBIERNO LO IMPIDA"

Valencia, 21.—Ayer mañana, en el teatro Apolo, se celebró el mitin de clausura del Pleno del Comité Nacional y ampliado de Provinciales del Partido Sindicalista.

Preside Ginés Ros. Después de las intervenciones de Lucas, por Andalucía; Sánchez Requena, por Valencia; y Fornells, por Cataluña, se levanta a hablar Angel Pestaña.

Comienza diciendo que las circunstancias obligan a expresarse con claridad, y sobre todo cuando son tan graves como las que se atraviesan. El partido viene a exponer la línea de conducta que se trazó el año 32 y que ha seguido sin variación.

Las artistas de los cabarets de Barcelona piden la reapertura de estos locales

Barcelona, 21.—Esta mañana se han desarrollado algunas escenas pintorescas a las puertas del palacio de la Generalidad. Varias artistas de cabaret se presentaron en dicho edificio con el deseo de entrevistarse con el presidente de la Generalidad, para rogarle que interviniere cerca del delegado del Poder central en el Orden Público, para que deje sin efecto el cierre de este tipo de establecimientos.

El secretario del señor Companys les dijo que se dirigiesen al consejo de Trabajo, Vidella, para que resolviese el caso. Acudieron a la Delegación del Orden Público para entrevistarse con el delegado; pero éste estaba hablando con Eduardo Barriobero y no pudo recibirlos.—Fabra.

Anuncios por palabras

Todas las palabras, 0,10 pesetas, sin limitación, más 0,10 pesetas por inserción, en concepto de timbre

INSECTICIDAS

CHINCHES, cucarachas, moscas, desaparecen con insecticida "Ancora", el mejor desinfectante. Gravina, 17, Casa Rafael.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

REPARACIONES máquinas de escribir. Cintas. Papel carbón. Pérez Galdós, 9, teléfono 13829.

MAQUINAS de escribir. Cintas. Papel carbón. Carretera, 5, principal.

MUEBLES

NOVIAS! Inmenso surtido en camas niqueladas, hierro y alcoba. Duque de Alba, 8.

PLISADOS

PLISADOS, valinas, botones, incrustaciones. Claudio Coello, 42.

TINTES

TERMINOS abrigos de cuero, botas, calzados. Calle Colón, 2.

VARIOS

APARATOS fotográficos. Marcas acreditadas "Espiga". Pasaje Mathou, 3, teléfono 15141.

PRESERVATIVOS

La Ideal. Jardines, 23. Calidades superiores, varios precios.

ENIGID EN TODAS PARTES

LOS MEJORES VINOS Y VERMOUTHS

MARCIAL SAMPER, de Alicante

¿QUIERE USTED VER BIEN?

USE GAFAS "ULLOA"

ULLOA, OPTICO. — CARMEN, 14

ALMACENES GALVAN

LOS MEJORES SUITIDOS EN COLCHAS, MANTAS, SARIANAS, TOALLAS, MANTELEÑAS Y JUEGOS DE CAMA

FUENCARRAL, 80. Teléfono 19114. Sucursal: GENOVA, 2, y PLAZA DE SANTA BARRARA, 5. Teléfono 30928

¡TODOS A LAS OBRAS DEL FERROCARRIL!

OFICINAS DE ALISTAMIENTO: PACIFICO, 4.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

"El bárbaro fascismo internacional, sirviéndose de españoles traidores, ha consumado su felonía desahorando Bilbao" (Del manifiesto de Izquierda Republicana de Madrid)

"Bilbao ha sido abandonado por nuestras tropas, pero el enemigo no podrá disfrutar de él" (Del manifiesto del P. C.)

La Junta Municipal de la Agrupación de Izquierda Republicana de Madrid ha hecho público el siguiente manifiesto:

"Correligionarios, antifascistas todos: Nuestra patria, violada por dos naciones que hacen menosprecio de las normas de humanidad, atraviesa horas amargas. El bárbaro fascismo internacional, sirviéndose de españoles traidores, ha consumado su felonía desahorando Bilbao, la invicta y gloriosa villa, que se estrema de honor ante sus heroicos hijos y de asco al ser manchada por la traición de unos malos españoles.

"Bilbao, la gran capital de Vizcaya, ve por primera vez invadidas sus calles, ocupados sus edificios, destruida su riqueza, pero lo ve no sin antes haberlo regado con la sangre de sus mejores hijos, no sin antes haber luchado con irretráible coraje en defensa de sus libertades.

"España, la España digna y leal, heroica y trabajadora, siente en lo más hondo de su espíritu la pérdida de Bilbao. Pero esta pérdida no nos deprime. Al contrario, excita nuestro coraje contra el enemigo, aviva nuestros entusiasmos por la causa justa que defendemos, exalta nuestra fe en la victoria. Tenemos por descontado el triunfo—los pueblos que saben luchar no perecen—, y el crimen monstruoso cometido con la noble y brava tierra vasca será vengado.

Izquierda Republicana de Madrid, en esta hora difícil, sí, pero llena de esperanzas, expresa una vez más

su acatamiento pleno, leal, decidido y terminante al Gobierno, que no precisa de estímulos para llevar la guerra hasta el fin y conducirnos a la victoria, pero que es deber de todos mostrarle su adhesión incondicional, no con palabras, sino con hechos, para que se sienta asistido de todos los apoyos que la magna empresa que realiza le merezca.

Nuestro Partido nada le regatea. Cuanto precise de nosotros, a su disposición. El manda y nosotros obedecemos, y en defensa de la República y de España entregaremos hasta el último aliento de nuestras vidas.

Sólo nos guía un fin: GANAR LA GUERRA, y para ello, la lucha aislada no daría los frutos que todos por igual apetecemos. Y siendo la principal arma de la victoria la unión de todos los antifascistas agrupados en el Frente Popular, nuestro Partido desea el fortalecimiento máximo del mismo, haciéndolo indestructible.

Toda la barbarie utilizada por los ejércitos alemán e italiano para rendir a España no será suficiente para humillarla, y firmemente creemos que el triunfo es nuestro porque nos corresponde, porque con él triunfa la libertad, la justicia y la dignidad humana.

Ciudadanos! ¡Contra la barbarie organizada Izquierda Republicana en pie!

¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Viva la independencia española!

LA JUNTA MUNICIPAL."

LA JUNTA DEL PARTIDO COMUNISTA ANTE EL DOLOR DE EUZKADI

"Ha habido necesidad de abandonar la ciudad de Bilbao, pero ni con cobardía ni en retirada desordenada: con el fusil en la mano, de cara al enemigo, disputándole el terreno palmo a palmo"

Valencia, 20.—El Comité Central del Partido Comunista ha hecho público un manifiesto dirigido a la opinión, en el que comenta lo ocurrido en Bilbao, y en el que dice lo siguiente:

"La verdad cruda que debe conocer el pueblo es esta: Ha habido necesidad de abandonar la ciudad de Bilbao. Ni con cobardía ni en retirada desordenada: con el fusil en la mano, de cara al enemigo, disputándole el terreno palmo a palmo y obligándole a cubrir con sangre el suelo que mancillaba. Retirada impuesta por una superioridad manifiesta del enemigo, que amparado en la maniobra del control, pudo introducir en el País Vasco abundantes porciones de hombres y de material de guerra enviados por los imperialistas alemán e italiano para apoderarse de la rica e industrial tierra vasca, mientras que la cobardía de los países democráticos ha impedido a nuestra aviación que, volando sobre su territorio, pudiese llegar en cantidad suficiente para ayudar a nuestros bravos luchadores de Euzkadi.

Bilbao ha sido abandonado por nuestras tropas, pero el enemigo no podrá disfrutar de él. Nuestros cañones se lo impedirán. Nuestras fuerzas armadas se han replegado ordenadamente y desde donde están actualmente reorganizadas, después de las pérdidas naturales en tales combates, salvados todos los ele-

mentos bélicos que disponen y junto con todas las fuerzas del Norte que están tras ellas los soldados de Euzkadi siguen en condiciones no ya de defender las nuevas posiciones, sino también de contraatacar eficazmente al enemigo.

Será nuestra la victoria, porque en toda la España leal existe ya un poderoso Ejército.

"El documento termina diciendo: 'Hermanos de todo el mundo: ¡Que no nos falta vuestra solidaridad! Nuestra causa es la vuestra; vuestro pan y el de vuestros hijos, la paz y la libertad del mundo están en peligro. ¡Ayudados a acelerar nuestro triunfo, que es el triunfo de los antifascistas del mundo, de la paz y de la democracia!'—Fébus.

Ni un solo antifascista ha de regatear el apoyo al Gobierno

El Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista ha hecho público el siguiente manifiesto:

"Trabajadores de Madrid! ¡Antifascistas todos!

El fascismo internacional está consumando en estos momentos sus deseos de invasión del glorioso pueblo de Euzkadi. Sus bárbaros y criminales ataques contra Bilbao han culminado en una espantosa agresión con cerca de docientos aviones, incontables baterías artilleras y divisiones alemanas e italianas. Los heroicos combatientes vascos, que tantas pruebas de abnegación han dado desde que el fascismo inició su ofensiva, se ven obligados, ante la superioridad numérica de efectivos y armamento de los invasores, a replegarse. Como consecuencia, Bilbao ha sido ocupado por el fascismo.

Ante esta situación, el Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista se dirige a todas las masas obreras y antifascistas para decirles que hoy más que nunca es necesario cerrar filas alrededor del Gobierno del Frente Popular; que todos los antifascistas hemos de estar dispuestos, sin dilación ni vacilación alguna, a cumplir todas las órdenes que emanen de nuestro Go-

bierno para salvar la situación de Euzkadi y reconquistar el terreno que hoy ocupan los invasores.

Que, a pesar de que Bilbao ha pasado a manos del fascismo, hoy, como en las horas difíciles del 7 de noviembre, como siempre, tenemos el pleno convencimiento, la seguridad absoluta de que el pueblo en armas conseguirá la victoria total y definitiva.

Ni un solo antifascista debe regatear su apoyo firme e incondicional al Gobierno del Frente Popular. Por encima de todo, unidad férrea de todos los antifascistas. Estemos dispuestos a rechazar con energía todas las tentativas que tiendan a debilitar o romper nuestra unidad, a envienar o disgregar nuestra retaguardia.

Los comunistas, como en todos los momentos, tienen un puesto de primera fila, un puesto de honor en esta tarea.

"Todos al lado del Gobierno del Frente Popular!"

"Por la salvación de Euzkadi!"

"Por el triunfo definitivo del pueblo en armas!"—Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.).

Los aviadores soviéticos han llegado en vuelo directo desde Moscú a Vancouver

San Francisco de California, 21.—A las ocho y veinte de ayer mañana han llegado a Vancouver, al extremo del Canadá, los aviadores soviéticos que han tratado de conseguir para su país el record mundial de vuelo a distancia sin escala.

Habían salido de Moscú, sin volar, de un escala 5.400 millas, permaneciendo en el aire durante sesenta y cuatro horas. Los aviadores Tchkalov, Baldukov y Belakov, que por su extraordinario raid han demostrado una vez más lo que es capaz de hacer la aviación del gran país soviético.—Fébus.

ENTUSIASMO GENERAL

Moscú, 21.—Ha producido gran entusiasmo en toda la U. R. S. S. el éxito del raid Moscú-América del Norte. Se celebran gran número de mítines en las fábricas.

El presidente de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S., Komarov, escribe: "Una vez más la aviación de la U. R. S. S. toma parte admirablemente en un examen, que es el más difícil. Nuestros pilotos heroicos han demostrado sus conocimientos extraordinarios en aplicando toda su técnica a las más complejas condiciones de este raid. Estamos orgullosos de esta victoria histórica."

El jefe de la Dirección Central de la

En Andalucía se le hacen al enemigo nueve prisioneros, entre ellos un oficial de Artillería

Valencia, 21.—El ministerio de Defensa Nacional ha facilitado la siguiente nota:

"El jefe del noveno Cuerpo de Ejército ha comunicado desde Ubeda al ministerio de Defensa Nacional lo siguiente: El jefe de la 23 División manifiesta que en un golpe de mano efectuado durante la madrugada última en la carretera de Motril a Granada, a seis kilómetros de Vélez de Benaudilla, se hicieron al enemigo nueve prisioneros, a saber: un oficial de Artillería, un sargento de Regular, del tabo de Ceuta; dos artilleros, dos cabos, dos choferos y un soldado, siendo destruidos dos coches ligeros, un camión y un auto blindado, que fueron enviados al refugio. El enemigo dejó en la carretera 25 cadáveres. Nuestras fuerzas regresaron sin novedad a sus posiciones.—Fébus.

EN LA INAUGURACION DEL HOGAR DEL COMBATIENTE DE ALBACETE PRONUNCIA UN IMPORTANTE DISCURSO EL SEÑOR ALVAREZ DEL VAYO

"EL PUEBLO ESPAÑOL—DIJO EL COMISARIO GENERAL DE GUERRA—HA DEMOSTRADO EN GUADALAJARA QUE SE PUEDE DERROTAR AL FASCISMO"

Albacete, 21.—En el teatro Capitol se celebró ayer un acto con motivo de la inauguración del Hogar del Combatiente. El local se encontraba abarrotado de público, y entre él había numerosos comisarios políticos y combatientes del Ejército Popular.

El acto comenzó dándose lectura a un telegrama de adhesión del ministro de Defensa Nacional y a unos saludos del Comité Provincial del Partido Comunista y de la Federación Provincial de Agrupaciones Socialistas.

El camarada Otero, comisario inspector de Albacete, explicó el motivo de la organización del acto, haciendo resaltar la importancia que la inauguración tiene para los luchadores de la causa popular.

El coronel Mangada pronunció un breve discurso señalando las diferencias entre el ejército pretoriano que está al lado del fascismo y el Ejército Popular que se está creando.

—Yo—dijo—, en cuarenta años de vida militar, siempre estuve al servicio del pueblo, porque el pueblo leo a todo. Terminé vitoreando al Comisariado de Guerra. Fue ovacionado.

DISCURSO DEL SEÑOR ALVAREZ DEL VAYO

Se levanta a hablar el comisario general de Guerra, Julio Álvarez del Vayo, en medio de una calorosa ovación.

"La inauguración del Hogar del Combatiente—contenida diciendo—es una indicación para el Ejército del pueblo. Aunque sea brevemente voy a trazar un esquema de la labor realizada por el Comisariado de Guerra. La gran tarea que ha realizado tiene hoy su timbre de gloria en los 60 comisarios que han caído frente al enemigo, y en más de 150 heridos.

En los primeros momentos, cuando los milicianos, con esta espontaneidad del pueblo español, se lanzan al puesto de combate, se vio la necesidad del comisario para encauzar este entusiasmo y por eso se creó el Comisariado, que tiene en el Ejército Popular tres funciones: favorecer el paso de un Ejército de milicianos a un Ejército regular; crear una disciplina de guerra indispensable para un pueblo que tiene que luchar contra un fascismo interior coagulado con las fuerzas del fascismo de fuera, y, por último, educar políticamente al soldado.

EL HEROISMO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA

En los primeros tiempos el Comisariado hubo de realizar las tareas más heterogéneas, desde la vigilancia de los servicios de transportes hasta estar aler-

ta en las trincheras para que no faltase el entusiasmo en los combatientes. Tuvo que estar en primera línea para evitar las deserciones de los jefes traidores, y asumir el mando como si fuera un veterano, con gran experiencia militar, como dejó escrito con su sangre el inolvidable comisario Belmonte.

Relata hechos heroicos de los comisarios en todos los frentes para aumentar la disciplina militar y penetrar a los soldados con los mandos leales. Hubo que salir equívocamente suicida el no aceptar aquellas banderas falsas que, con probada fidelidad al pueblo, están auténticamente con nosotros. El comisario crea la disciplina inteligente que ha de existir entre los soldados y el jefe cuando el enemigo trata de llevar el descontento a nuestros combatientes, aprovechándose de momentos difíciles, como la caída de Málaga, y creando una situación delicada en nuestro Ejército. El comisario levanta la moral de las fuerzas republicanas, vigila el menor detalle que pudiera crear una traición en las filas leales y realiza una educación política del soldado, no solamente para la guerra, sino para la transición de la guerra a la paz, estimulándole para la defensa y para el combate.

LABOR DE PROPAGANDA

Elogia la labor de propaganda hecha por el comisariado de Guerra en la retaguardia, a base de carteles, hojas, reuniones, para que cada español que todavía no cumple con su deber frente a la guerra acurdira y colocara frente a su conciencia, haciéndole ver cuál es la misión que debe cumplir. Habla de la labor de propaganda en el campo enemigo y de los excelentes resultados conseguidos.

"Empleamos—dice—en ella todos los medios: desde la radio hasta el reparto de hojas por nuestra aviación, y solamente en una semana, del 10 al 17 de abril, fueron arrojadas entre las fuerzas enemigas más de veinte millones de hojas. Por los datos que hemos recogido de soldados y jefes evadidos del campo enemigo, se ha comprobado el estado de descomposición y la caída vertical de los fascistas, porque cuando el ciudadano ve el solar donde nació se ha convertido en campo de experiencias de potencias extranjeras, y observa como en la región del Norte se destruyen los pueblos por la barbarie fascista, se crea en él un espíritu auténticamente patriótico, y así, después de la barbarie fascista sobre el País Vasco, los hombres del Norte escriben una página heroica, y a pesar de las informaciones de las radios fascistas, en estos momen-

A la voladura de ayer en el Hospital Clínico siguió un silencio de "muerte"

Nuestras trincheras de la Casa de Campo están mucho más adelantadas que hace pocos días. -- Los soldados en la piscina, el mayor y el chico que se extravió

—Vamos a echar al agua al comandante! Y el comandante... tiene que escurrirse entre sus soldados, que están empeñados en gastarle la broma de echarle al fondo de la piscina.

Como consecuencia de ello, este jefe fascista ha renunciado a su acta de diputado.—Fébus.

LOS SOLDADOS EN LA PISCINA

—Qué diferencia entre el público actual de esta piscina y el que venía hace año y medio! Ahora no hay pretensiones exhibicionistas. Los muchachos que llegan a ella lo hacen con el exclusivo objeto de bañarse. Se quitan la ropa, se sientan en la ducha que les da un compañero con una manga de riego y se lanzan al agua. La mayoría no pasan de la línea marcada por los corchos como zona hasta donde se puede llegar sin

peligro. Los expertos nadadores de pelo ondulado no aparecen por aquí. Hace tiempo que se fueron a otros lugares donde su integridad estaba más a salvo.

En realidad a esta piscina sólo venía la gente a lucirse. Los nadadores de pelo ondulado permanente, a mostrar sus músculos que para nada les servían como no fuese para moverse con agilidad dentro del agua. Pero para empuñar un fusil como hacen estos muchachos que ahora se bañan en la piscina hace falta más que músculos corazón.

BOMBAS DE AVIACION

Tampoco pueden venir ahora las damitas que antes aparecían por aquí. No porque fuesen a asustarse del traje de baño de algunos soldados, tan sintético en varios, que no se les ve uno por ningún sitio. Sino porque sus cuerpos, más o menos perfectos (más bien menos que más), no pueden ponerse a precio entre estos muchachos que apenas toman un baño salen de nuevo para las trincheras, por encima de las cuales silban las balas, y en las que, de vez en vez, cae algún mortero.

—Me las he tenido que arreglar como me podí—me dice el mayor—. Me encargaron que pusiese esto en condiciones y así lo he hecho. Sólo para descombarlo he tenido que pasarme aquí varios días con varios muchachos. Y ahora ya está algo presentable.

Sobre la piscina han caído, en efecto, varias bombas de aviación. Toda la arquitectura pseudomodernista, las escayolas, los alamburados indirectos, toda aquella falsa decoración que hacía sumirnos un lugar que nada tenía de ello se ha venido abajo. Ahora es toda la reciedumbre de la guerra dominando la piscina. Ni muñetas últimas modelos, ni cuerpos pintados con tintura de lodo. Sólo muchachos que llegan a refrescar sus cuerpos, que no se preocupan de la línea en que se bañan, que gastan bromas y que, muy pocos, pasan de la línea donde ya no se hace pie. Pero es una alegría sana y un espectáculo optimista el de estos muchachos bañándose por el sol.

El Gobierno inglés estudia la situación internacional

Londres, 21.—El Consejo de ministros se reunió a mediodía para examinar la situación internacional en el momento presente.—Fébus.

París, 21.—Antes de reunirse el Gobierno en Consejo estuvo en el Foreign Office el embajador de Francia, Corbin.

Parce que en su visita el embajador ha tratado de la discusión sostenida el sábado en la reunión que tuvieron con el secretario de Estado, Eden, los embajadores de Francia, Alemania e Italia, en el curso de la cual se examinó la comunicación del Gobierno alemán relativa al intento de torpedeamiento del crucero "Lepizig".

Parce que Corbin ha hablado también de la cuestión de los refugiados de Santander.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

París, 21.—A primera hora de la tarde ha conferenciado el señor Delbois con el embajador de Alemania.—Fébus.

Hoy, más que nunca, disciplina. A los indisciplinados que atacan al Gobierno y plantean dificultades hay que señalarlos públicamente como facciosos y enemigos del pueblo

Redacción y Administración: Alfonso XI, 4
Teléfonos: Dirección, 24655. Redacción, 24653, 24656 y 24658. Administración, 24654 y 24657
SUSCRIPCIONES. — Madrid: 3,50 pesetas al mes. Provincias: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42

Derrotado en el Senado, dimitió ayer el Gobierno presidido por León Blum

La reacción financiera de Francia había iniciado una ofensiva --- con la especulación y el descrédito --- contra el Frente Popular

Está asegurada, sin embargo, la continuación de la política del Frente Popular, única fuerza capaz de gobernar, ya que cuenta con gran mayoría en la Cámara de los Diputados. -- Ha sido encargado de formar nuevo Ministerio el radical-socialista Camille Chautemps

París, 21.—A las dos y veinticinco de la pasada madrugada, el señor Blum ha hecho pública la dimisión total del Gobierno como consecuencia de una votación adversa en el Senado.—United Press.

SE PIDE A CAMILLE CHAUTEMPS QUE FORME NUEVO GOBIERNO

París, 21.—El jefe del Estado ha encargado al señor Chautemps la constitución del nuevo Gobierno.

En los círculos políticos se declara que Chautemps tratará de asegurarse ante todo la colaboración de los socialistas o por lo menos su apoyo parlamentario. Se asegura que caso de no conseguirlo renunciará a formar Gobierno.—Fabra.

CONTINUAN LAS GESTIONES

París, 21.—El señor Chautemps regresó al palacio del Eliseo, a las doce y treinta y cinco, y dijo a los periodistas que por la tarde seguiría sus gestiones para cumplir el encargo que ha recibido del Presidente de la República para la formación de un nuevo Gobierno.—Fabra.

EL PRESIDENTE LEBRUN QUEDA EN PARIS

París, 21.—Con motivo de la crisis, el Presidente Lebrun ha suspendido el viaje a Nîmes para asistir a los funerales de Doumergue, que se celebrarán mañana.—Fabra.

LAS CAUSAS DE LA DIMISION

París, 21.—El jefe del Gobierno anunció en la Cámara de los Diputados la dimisión total del Gobierno y la fundación en que el Senado había votado por dos veces en contra de los proyectos financieros del Gobierno, que comprendían lo que se ha dado en llamar "dictadura financiera". La votación en que estos proyectos fueron rechazados arrojó el resultado de 168 votos contra 98.

Después el Senado aprobó el proyecto financiero que esta Cámara había elaborado, por 198 votos contra 82.—United Press.

LA REUNION DEL SENADO

París, 21.—En la mañana del domingo se reunió el Senado para discutir el proyecto concediendo al Gobierno poderes en materia aduanera y poderes excepcionales financieros, así como un crédito de 200.000 francos para los funerales de Doumergue. El proyecto de poderes excepcionales pasó a la comisión de Hacienda. Se suspendió después la sesión para que la comisión estudiara el nuevo texto del proyecto. Se reanunció con la intervención del ministro de Hacienda. El Senado rechazó el texto de la comisión, y dijo que no podía aceptar una cuestión de confianza ni de confianza. Intervino después el jefe del Gobierno, y recordó al Senado las circunstancias en que vive el país. No se me ocultaba, dijo, los sentimientos del Senado con respecto al Gobierno, pues quise o no, se trata de un Gobierno del Frente Popular, y el Senado no es popular y ha dado siempre su adhesión al Gobierno con reservas, haciéndole objeto de continuas restricciones en su vida política, a pesar de que el país no ha cesado de mostrar su ardiente confianza en un Gobierno del Frente Popular, manifestación que ha sido reflejada por el sufragio universal. Terminó pidiendo que los nuevos poderes fueran una realidad para el Gobierno. Seguidamente, el presidente del Senado leyó el proyecto de la comisión, dando a conocer que hay una enmienda transaccional del señor Terrier, aceptada por el Gobierno. Puesta a votación, se rechaza por 168 votos contra 98. El Gobierno no había planteado la cuestión de confianza.

Después, el Senado aprobó el texto de la comisión, por 198 votos contra 82.

El jefe del Gobierno abandonó el Senado, después de conferenciar con los diputados comunistas, y marchó a la Presidencia del Consejo, donde a medianoche se reunió el Gobierno. Durante la reunión fueron convocados los jefes de los grupos de la mayoría de la Cámara, y al salir, el señor Camille Chautemps declaró que el Gobierno había decidido presentar la dimisión.

Después, el presidente del Consejo confirmó a los periodistas esta decisión.—Fabra.

EL NUEVO GOBIERNO TENDRA QUE SER DE FRENTE POPULAR

París, 21.—En un número extraordinario publicado hoy por el periódico "L'Humanité", el Partido Comunista publica una declaración diciendo que la reacción, que no ha dejado de combatir la obra del Frente Popular, acaba de entregarse a una violenta ofensiva contra el Gobierno nacional.

Su plan está claro: quería terminar con las conquistas sociales, que son un honor para nuestro país, y acabar con el Gobierno del Frente Popular, que quería adoptar energías medidas contra los especuladores y actuar rápidamente para detener la exacción de capitales.

Los hombres de la reacción han conseguido el beneficio, que ha hecho todo lo

posible para derribar al Gobierno del Frente Popular; pero su unión al pueblo francés impidió que el Gobierno de mañana sea un Gobierno del Frente Popular.

Nos hallamos—añade—ante un verdadero complot de la alta finanza. Estamos seguros de que todas las resistencias pueden vencerse manteniendo la unión del Frente Popular en el país y en el Parlamento.

El Gobierno, a consecuencia del voto contrario del Senado, ha dimitido; pero el país exige que continúe la acción necesaria para romper la presión del dinero y trabajar para que triunfe la política descrita por el sufragio universal.—Fabra.

LA MINORIA SOCIALISTA AFIRMA SU ADHESION A LA CAUSA DEL PUEBLO

París, 21.—La minoría socialista, reunida después de la sesión de la Cámara, aprobó una resolución, por unanimidad, diciendo:

La ofensiva que se venía llevando a cabo contra el Gobierno francés presidido por León Blum, tenía su origen inmediato y declarado pretexto en el proyecto de reorganización financiera elaborado por Vincent-Auriol. En él se proponía la adopción de ciertas reformas que producirían al Gobierno ingresos adicionales por valor de 5.000 millones de francos. Para ello, el Gobierno tenía el propósito decidido de aumentar algunos tipos de impuestos, en particular para artículos de lujo, reformar algunos aranceles, imponer medidas que no permitieran la evasión de los impuestos, etc. Como el proyecto—o serie de proyectos—de reforma financiera era de bastante amplitud, el Gobierno había decidido solicitar plenos poderes, a fin de garantizar su rápida implantación.

Obedeciendo esto al deseo de evitar una lenta discusión parlamentaria, que se suponía acusaría el nerviosismo que ya se sentía en los medios de las altas finanzas, facilitando el desarrollo de una fuerte campaña especulativa perjudicial al crédito de Francia y, por supuesto, al Gobierno. Esta campaña—con la correspondiente evasión de capitales a que se recurre en casos semejantes para hacer presión sobre el Gobierno—se ha-

El Senado ha preferido hacer con su voto eco a las amenazas de aquellos que no se resignan a la sanción de la voluntad popular. El proceso de la reacción y del dinero, contra los cuales votó el país en mayo del 36, ha hallado en la alta Asamblea idéntico apoyo al que encontraron hace doce años, cuando la mayoría senatorial derribó al primer Gobierno del "Cartel", presidido por Herriot. Hoy, como ayer, la minoría comunista permanece fiel a los compromisos adquiridos ante el cuerpo electoral y está dispuesta a hacer todo lo posible para asegurar el triunfo de las ideas del programa que el país aclamó y desahogó los manejos y esperanzas de las oligarquías financieras y de la reacción.—Fabra.

REUNION DE LA C. G. T.

París, 21.—La Oficina Confederal de la C. G. T. se reúne esta noche o mañana para examinar la situación creada por la dimisión del Gobierno Blum.

Jonhauz saldrá hoy de Ginebra para regresar a París.

A las once y cuarenta Chautemps ha observado una entrevista con Calixta, presidente de la Cámara senatorial de Hacienda.—Fabra.

La ofensiva que se venía llevando a cabo contra el Gobierno francés presidido por León Blum, tenía su origen inmediato y declarado pretexto en el proyecto de reorganización financiera elaborado por Vincent-Auriol. En él se proponía la adopción de ciertas reformas que producirían al Gobierno ingresos adicionales por valor de 5.000 millones de francos. Para ello, el Gobierno tenía el propósito decidido de aumentar algunos tipos de impuestos, en particular para artículos de lujo, reformar algunos aranceles, imponer medidas que no permitieran la evasión de los impuestos, etc. Como el proyecto—o serie de proyectos—de reforma financiera era de bastante amplitud, el Gobierno había decidido solicitar plenos poderes, a fin de garantizar su rápida implantación.

Obedeciendo esto al deseo de evitar una lenta discusión parlamentaria, que se suponía acusaría el nerviosismo que ya se sentía en los medios de las altas finanzas, facilitando el desarrollo de una fuerte campaña especulativa perjudicial al crédito de Francia y, por supuesto, al Gobierno. Esta campaña—con la correspondiente evasión de capitales a que se recurre en casos semejantes para hacer presión sobre el Gobierno—se ha-

capital. Ya se observa la existencia de un acusado ambiente favorable en todo a la continuación del Frente Popular, sin el cual, de hecho, resultaría imposible la formación de un nuevo Gobierno.

El hecho de que se haya llamado a Camille Chautemps para encargarse de la misión de formar un nuevo Ministerio, es bastante significativo. En el radical-socialismo representa una actitud de moderación. Con todo, ya ha declarado que sin el apoyo de los socialistas no intentará siquiera cumplir el encargo que se le ha confiado.

La formación de un Gobierno reaccionario queda en absoluto descartada. No lo toleraría el pueblo francés. Ni lo permite la actual distribución parlamentaria. Para ello sería preciso que todos los diputados radical-socialistas pasasen a la reacción, y esto, como se advierte fácilmente, no es ni probable ni posible siquiera. Por lo tanto, con tendencias de mayor o menor moderación, lo único que puede salir de esta crisis es un Gobierno de forma bastante parecida al dimisionario.

Por lo pronto, el Partido Comunista ha iniciado ya una campaña durísima contra la reacción. Entre las masas trabajadoras, el apoyo para el Frente Popular sigue siendo general. Basta observar la derrota que ha sufrido Doriot en las elecciones parciales del domingo en Saint-Denis, que le han llevado incluso a renunciar a su acta de diputado, ganada precisamente en esta barriada parisina, de la cual fué durante años figura popularísima. Las "transformaciones" que ha sufrido han dado lugar, sin embargo, a que cambiasen de actitud sus electores.

Tenemos, en consecuencia, una situación política que a duras penas puede dejar margen para las sorpresas. La continuación del Frente Popular es inevitable. Y si a la formación de un nuevo Gobierno sigue el desarrollo de una política firmísima contra las "doscientas familias", contra los especuladores y contra la reacción fascista, es indudable que la popularidad del nuevo Gabinete se verá aumentada.

La actitud del Senado es inmensamente impopular.

Para llegar a la situación que se ha creado es indudable que la guerra de España ha ejercido considerable influencia. La reacción ha querido

provocar la crisis con la esperanza de ver formado un Gobierno que permitiera el desarrollo de una política más hostil hacia el Gobierno legítimo de España. Pero esto jamás será tolerado por el pueblo francés, que advierte claramente los peligros a que una actitud semejante habría de aproximarse.

Se ha reunido en Londres el Comité de los Cuatro. Un Comité inflexible, correcto, modelo de buena educación y de elegancia impecable en el vestir. Oh, el "charme" de estas magníficas reuniones londinenses, presididas por la mirada avizorante de Nelson desde su atalaya de Trafalgar Square! Palabras a media voz. Discretos. Sonríen. Suaves palmadas amistosas en el hombro. Frases ingeniosas de estos maestros de la "courtoisie". La habilidad de Dino Grandi se habrá recordado más pintagorda bajo la mureta de una sonrisa, de la cual brillaban, expresivos y amenazadores, sus colmillos afilados de lobo carnívoro. Von Ribbentrop—espléndido tipo de tudesco de la época de Bismarck—, tieso, hierático, solemne, inculcaba una reverencia rígida, después de un recio taconazo apagado por la mullida alfombra.

Más tarde, reunidos ya, los señores levarían el té, ese eterno té inglés, entre cuyos aromas se ha decidido durante varios siglos la suerte de Europa. Té al que los británicos conceden categoría de sagrado rito litúrgico; algo así como la misa del Espíritu Santo que nuestros antepasados mil veces habían celebrado antes de fallar cualquier asunto grave. Jamás inglés alguno resolverá ningún problema sin sentir previamente en el estómago el calorillo del aslátrico brebaje.

Y bajo tales atenciones digestivas, el Comité de los Cuatro se entregó de lleno, solemnemente, a sus graves tareas. Tareas que, ni que decir

tiene, se relacionaban con asuntos caudales; circunstancias esta, por cierto, que nos trae la reminiscencia de la época terrorista, cuando acá nos disfrutábamos aquel bloque de otros cuatro señores varones que se empeñaron en hacer la felicidad de los españoles a fuerza de procesiones y a golpes de vergajo en las espaldas de los obreros. Pero, volvíamos a nuestro tema. El Comité se congregó para resolver un asunto gravísimo: el honor de Italia y Alemania, mancillado por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de la sonrisa sinistra—ni Von Ribbentrop—el antiguo vendedor de champagne falsificado—estaban dispuestos a tolerar tal desmán. Y lord Plymouth, el inflexible lord Plymouth, distinguido por esos malditos rojos españoles, que hicieron correr a los italianos en tierras alcañones y que no toleraron el bombardeo de sus aviones en aguas de Ibiza por los rubios efectos germanos. Ni Dino Grandi—el hombre de